



Consejo de Seguridad

Sexagésimo sexto año

6577^a sesión

Viernes 8 de julio de 2011, a las 10.15 horas
Nueva York

Provisional

| | | |
|--------------------|---|-------------------|
| <i>Presidente:</i> | Sr. Wittig | (Alemania) |
| <i>Miembros:</i> | Bosnia y Herzegovina | Sra. Čolaković |
| | Brasil | Sra. Viotti |
| | China | Sr. Wang Min |
| | Colombia | Sr. Osorio |
| | Estados Unidos de América | Sr. Grant |
| | Federación de Rusia | Sr. Zhukov |
| | Francia | Sr. Araud |
| | Gabón | Sra. Bongo |
| | India | Sr. Vinay Kumar |
| | Líbano | Sr. Assaf |
| | Nigeria | Sra. Ogwu |
| | Portugal | Sr. Moraes Cabral |
| | Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte | Sr. Parham |
| | Sudáfrica | Sr. Mashabane |

Orden del día

Consolidación de la paz en África Occidental

Informe del Secretario General sobre las actividades de la Oficina
de las Naciones Unidas para África Occidental (S/2011/388)

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-506.



Se abre la sesión a las 10.15 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

Consolidación de la paz en África Occidental

Informe del Secretario General sobre las actividades de la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental (S/2011/388)

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental, Sr. Said Djinnit, a participar en esta sesión.

Así queda acordado.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2011/388, que contiene el informe del Secretario General sobre las actividades de la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental.

Tiene ahora la palabra el Sr. Djinnit.

Sr. Djinnit (*habla en francés*): Tengo el honor de presentarles el informe del Secretario General sobre las actividades de la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental (UNOWA) correspondiente al período comprendido entre el 1 de enero y el 30 de junio.

Desde mi más reciente exposición informativa al Consejo de Seguridad en diciembre de 2010 (véase S/PV.6455), la situación en el África Occidental ha registrado una evolución positiva. La crisis posterior a las elecciones en Côte d'Ivoire, que fue tan prolongada y consumió tanta energía, finalmente terminó gracias al apoyo de la comunidad internacional y a la cooperación entre las Naciones Unidas, la Comunidad Económica de los Estados del África Occidental (CEDEAO) y la Unión Africana.

Tras el feliz desenlace de la crisis guineana, se restableció el orden constitucional en el Níger después de la celebración de las elecciones presidenciales, que fueron consideradas dignas de crédito y transparentes. El éxito de la transición en el Níger se debe, sin duda,

al sector político, a los dirigentes y a la sociedad civil del país. En este sentido, deseo felicitar al ex jefe de la transición, Sr. Salou Djibo, quien cumplió su palabra y actuó con la decisión necesaria a fin de llevar a buen término la transición.

El apoyo decidido de la comunidad internacional a esos países, que ahora están saliendo de la crisis, debe mantenerse para consolidar el avance considerable que se ha logrado. La invitación cursada a esos tres países para que participen en la cumbre del Grupo de los Ocho, que se celebró en Deauville en mayo, y las decisiones políticas y financieras adoptadas en esa ocasión enviaron un firme mensaje de apoyo.

Con respecto al Níger, me complace señalar que la reanudación de su experiencia democrática, que lamentablemente se vio interrumpida durante la crisis, y los recursos de que dispone le permitirán convertirse con el tiempo en un símbolo de éxito político y económico, mientras continúe beneficiándose del apoyo regional e internacional para poder encarar los desafíos relativos a la seguridad humana que tiene por delante. En este sentido, me sumo al llamamiento formulado por el Presidente Mahamadou Issoufou a las Naciones Unidas y a todos los asociados del Níger para que presten asistencia a ese país de modo que pueda poner fin a la inseguridad alimentaria crónica que ha sufrido durante tanto tiempo. Aliento a los Estados Miembros y al sistema de las Naciones Unidas a que respondan favorablemente a la solicitud del Presidente Issoufou a fin de organizar una conferencia de alto nivel sobre la seguridad alimentaria y nutricional, que espera celebrar en el Níger en el mes de noviembre.

Los acontecimientos positivos que se han observado en la subregión en los últimos seis meses también se confirmaron por el hecho de que varios países han logrado organizar elecciones verosímiles y superar las amenazas de crisis electorales, que habrían tenido consecuencias desestabilizadoras. Así pues, Benin ha logrado contar con la determinación necesaria para superar las profundas divisiones políticas que han surgido a raíz del proceso electoral y que hacen peligrar la estabilidad y la cohesión nacionales. Además, Nigeria celebró elecciones generales, lo que representó un progreso democrático significativo. Ese éxito, celebrado por el Secretario General en su reciente visita a Nigeria, permitirá a ese país seguir desempeñando su papel de precursor sumamente apreciado en favor de la consolidación de la paz y de la

seguridad en el África occidental y más allá de esa región. En todos esos casos que acabo de mencionar, me complace resaltar que la asociación desarrollada entre las Naciones Unidas, la CEDEAO y la Unión Africana para respaldar esos procesos electorales ha resultado crucial para garantizar su éxito.

Aunque hay motivos para celebrar esos importantes logros, la estabilidad en el África occidental sigue siendo frágil, y numerosos desafíos siguen constituyendo amenazas para la paz, la seguridad y el desarrollo en la región. La inestabilidad ligada a las elecciones sigue representando un gran reto, sobre todo si se considera el número de elecciones que se prevé tendrán lugar en los próximos años en el África occidental. En Guinea se han emprendido numerosas medidas encaminadas a satisfacer las necesidades de la población y a crear las condiciones necesarias para la recuperación económica. Sin embargo, hay que seguir desplegando esfuerzos complementarios con el fin de disipar todo tipo de tensiones y fomentar el mayor consenso posible con respecto a la preparación de las elecciones legislativas que deben celebrarse antes de finales de 2011.

En cuanto a las elecciones previstas de aquí a 2013 en el África occidental, aprovechando las lecciones de las elecciones que acaban de celebrarse y animada por el deseo de evitar las tensiones políticas ligadas a los procesos electorales, en mayo pasado nuestra Oficina organizó en Praia una conferencia regional de alto nivel sobre las elecciones y la estabilidad. El objetivo de esa conferencia, organizada conjuntamente con todos los asociados de las Naciones Unidas, incluida la CEDEAO, fue fomentar un impulso destinado a catalizar los esfuerzos a todos los niveles con el fin de crear las condiciones necesarias para celebrar elecciones pacíficas en la subregión. Nuestro deseo es que la Declaración sobre las elecciones y la estabilidad en el África occidental, aprobada en esa conferencia, contribuya a estimular dicho impulso.

Los esfuerzos encaminados a consolidar los progresos constatados últimamente en el África occidental no pueden eclipsar las cuestiones asociadas a la seguridad que, demasiado a menudo, han desempeñado un papel negativo, contrario a los esfuerzos desplegados por fomentar la gobernanza democrática. La UNOWA seguirá colaborando estrechamente con la CEDEAO en el ámbito de la reforma del sector de la seguridad con el fin de elaborar una estrategia regional y de aplicar las

reformas iniciadas en Guinea y en todos los países de la subregión, donde programas de esa índole podrían resultar útiles.

Además, no puedo dejar de mencionar el papel positivo desempeñado por las mujeres en el África occidental en la prevención de los conflictos y la solución de las crisis. Como observamos durante los tristes acontecimientos ocurridos el 28 septiembre en Conakry, a menudo las soluciones de las crisis surgen gracias al sacrificio y los sufrimientos de las mujeres. En ese espíritu, la UNOWA seguirá promoviendo las iniciativas en favor de las mujeres de la subregión en el marco de la aplicación de la resolución 1325 (2000).

El conjunto de medidas emprendidas para fomentar la seguridad en la subregión solamente puede dar resultado si se lucha diligente y enérgicamente contra los azotes del tráfico de drogas y la delincuencia organizada, que siguen debilitando las ya de por sí frágiles instituciones del Estado en el África occidental. Como sabe el Consejo, en 2008 la CEDEAO puso en marcha un plan de acción regional para luchar contra el tráfico ilícito de drogas, la delincuencia organizada y el uso indebido de drogas en el África occidental. Es importante seguir movilizando a los dirigentes políticos y a la sociedad civil con el fin de ayudar a los países de la subregión a abordar esa amenaza para la paz y la estabilidad, más allá de las consecuencias previsibles para la salud pública si se mantiene la tendencia cada vez mayor al consumo de drogas.

Con ese objetivo en mente, la UNOWA, en colaboración con la CEDEAO, seguirá movilizando a las diferentes partes interesadas, especialmente en el marco de la Iniciativa de la Costa del África Occidental, cuyo comité político celebró su primera reunión el 20 de junio en Dakar. La UNOWA, a través de su presidencia del Comité, trabajará para fomentar la Iniciativa medio de promover la aplicación del plan de acción de la CEDEAO.

Quisiera abordar los efectos de la crisis en Libia para el África occidental. Aunque su magnitud no es aún totalmente conocida, ya se ha expresado el temor de que las consecuencias humanitarias y de seguridad de esa crisis puedan agravar la inestabilidad crónica de la subregión, especialmente en los países del Sahel. Funcionarios de la subregión, en particular el Presidente del Níger, con el que me reuní recientemente en Niamey, han expresado su gran

preocupación por las implicaciones reales y potenciales que la crisis podría entrañar para el Sahel. Además de las repercusiones sociales y económicas para la subregión de la crisis en Côte d'Ivoire, los países del Sahel, especialmente Malí y el Níger, deben afrontar el regreso de miles de migrantes procedentes de Libia. La mayoría de esos migrantes han buscado refugio en zonas de esos países que ya estaban afectadas por el subdesarrollo y la inseguridad debido a las actividades de los grupos terroristas y de los traficantes que operan allí.

Además, los países afectados han observado un aumento significativo de la circulación de armas y explosivos en el Níger, Malí y la franja saheliana en general, y han expresado su grave preocupación por la posibilidad de que parte de esos explosivos y armas caigan en manos de los terroristas que operan en la región. Si no tenemos cuidado, el incremento del número de armas que circulan en la subregión podría desencadenar una nueva oleada de inestabilidad en los países del Sahel. En ese contexto, acogemos con agrado la reanudación de la cooperación regional entre los países del Sahel para abordar amenazas comunes para la seguridad, especialmente el terrorismo.

Unas condiciones de vida cada vez peores y los altos índices de desempleo de los jóvenes, exacerbados por las tensiones relacionadas con la lucha electoral por el poder plantean riesgos adicionales para la estabilidad. Esas condiciones propician un caldo de cultivo para las controversias y tensiones persistentes

que afectan a la región, especialmente en un entorno en que las aspiraciones legítimas del pueblo en favor del progreso y el cambio se ven frustradas.

Los efectos de los acontecimientos presenciados en algunos países de África del Norte agravan ese fenómeno. Ningún país de la subregión es inmune a esa agitación, como vimos recientemente en Burkina Faso, país que gozó de un largo período de estabilidad, y el Senegal, país con una tradición democrática de larga data. Estos últimos acontecimientos confirman —si es que era necesaria la confirmación— que las cuestiones del desarrollo, la gobernanza y la seguridad en los países de la subregión tienen que abordarse de manera amplia. Pese a sus esfuerzos encomiables por fomentar el desarrollo y la estabilidad, siguen siendo vulnerables y frágiles. Por consiguiente, merecen el respaldo resuelto y constante de la comunidad internacional.

Para concluir, permítaseme expresar mi gratitud al Consejo de Seguridad por el interés que sigue mostrando por la situación en la subregión y por el apoyo que proporciona a la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Djinnit por su exposición informativa.

Deseo invitar ahora a los miembros del Consejo a celebrar consultas oficiosas para proseguir el examen del tema.

Se levanta la sesión a las 10.30 horas.